



**PREPARACIÓN  
PARA LA  
CONSAGRACIÓN  
DE LAS FAMILIAS  
AL CORAZÓN  
INMACULADO DE  
MARÍA**

**Cerro de los Ángeles**

# ORACIÓN PREPARATORIA PARA TODOS LOS DÍAS

¡Oh María, Madre de Dios y Madre nuestra, que en Fátima nos ofreciste tu Corazón como refugio seguro y tu Rosario como arma victoriosa contra el enemigo!

Con el corazón lleno de confianza en que de Dios todo lo alcanzas, venimos a ofrecerte esta oración y a pedirte que prepares espiritualmente a nuestra familia para la Consagración a tu Inmaculado Corazón.

Te entregamos para siempre nuestra vida, nuestro pasado y nuestro futuro. Ponla en tu Corazón y oriéntala hacia Jesús, para que sea solo, toda y para siempre, Suya.

Ven a reinar a nuestros corazones y a nuestra casa; que se convierta en otro Hogar de Nazaret. Enséñanos a amarte y a amar a tu Hijo como tú le amas, especialmente en la Sagrada Eucaristía y a reparar tu Corazón para colaborar en la conversión de todos tus hijos. Alcánzanos de Él la vida de la gracia y después la gloria eterna. Amén.

## **Oración dada por el Ángel a los niños**

"Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, te adoro profundamente y te ofrezco el Preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los Sagrarios del mundo, en reparación por los ultrajes, sacrilegios e indiferencias con que El mismo es ofendido. Y por los méritos infinitos de su Sagrado Corazón y del Corazón Inmaculado de María te pido la conversión de los pobres pecadores".

## Día 2- Reparar el Inmaculado Corazón de María

La Virgen pidió en Fátima a los tres niños que ofrecieran sacrificios en reparación por las ofensas a su Inmaculado Corazón y a Lucía le confió la práctica de la comunión reparadora de los primeros sábados.

La oración y la reparación sostienen este mundo pecador, y tienen su culmen en la Eucaristía, donde Jesús se ofrece totalmente al Padre para reparar por los pecados de todos los hombres de todos los tiempos.

Se ofende a Dios, y se ofende mucho también a su santísima Madre, cuyo Corazón gime atravesado por la espada de dolor. San Buenaventura exclama: "Ese vaso de santidad, ¿cómo se ha trocado en mar de penalidades?" La Virgen Madre puede responder con Isaías: "Hijos he criado y engrandecido, pero ellos se han rebelado contra mí".

¡Penitencia! nos pide la Virgen María en Fátima. Sí: Fátima es un pregón de penitencia para estos tiempos en los que se niega la gravedad del pecado, se exalta la cultura de la muerte, se incita a la impureza y se arranca la inocencia a los más pequeños.

Si tienes deseos de conversión, lo primero a lo que te urge tu Madre Santísima es a no volver a pecar, a orar y sacrificarte por amor a Jesús, uniéndote a su Pasión.

**Propósito:** Escucha la súplica de María que te invita a ofrecer con amor tu oración, sacrificios y buenas obras, en desagravio a su afligido Corazón.

# ORACIÓN FINAL PARA TODOS LOS DÍAS

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir, que ninguno de los que han acudido a vos, implorando vuestra asistencia y reclamando vuestro socorro, haya sido abandonado de vos. Animado por esta confianza, a vos también acudo, oh, Madre, Virgen de las vírgenes. Y aunque gimiendo bajo el peso de mis pecados, me atrevo a comparecer ante vuestra presencia soberana. No desechéis, oh purísima Madre de Dios, mis humildes súplicas. Antes bien, escuchadlas y acogedlas favorablemente. Así sea.

¡Dulce Corazón de María, sed la salvación mía!

¡Dulce Corazón de María, sed la salvación mía!

¡Dulce Corazón de María, sed la salvación mía!